

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

La Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires

DECLARA

Su beneplácito por la flamante publicación de *ENSAYOS REUNIDOS*, la cual reúne todos los ensayos del narrador y dramaturgo bonaerense reconocido internacionalmente, ABELARDO CASTILLO.

2019
Dr. ALBERTO CONOCCHARI
Diputado
Banco Frente de Todos
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados



FUNDAMENTOS

El presente proyecto de Declaración tiene por objeto expresar su beneplácito por la flamante publicación de *Ensayos Reunidos*, la cual reúne todos los ensayos del narrador y dramaturgo bonaerense reconocido internacionalmente, Abelardo Castillo.

El volúmen *Ensayos reunidos* incluye los dos libros en los que Abelardo Castillo desplegó una cosmovisión de la literatura, la cultura argentina y también mundial, el rol de los intelectuales y su relación con la política y la historia: *Las palabras y los días* y *Desconsideraciones*. De Poe y Horacio Quiroga a Sartre, Cortázar y Hermann Hesse, los ensayos de este volumen plantean una relación íntima y personal con la lectura y la escritura.

Hay en Abelardo Castillo una enorme consideración por la formación, las lecturas, el lenguaje y, por supuesto, una alta conciencia de esa evanescente y primordial materia prima de la vida que es el tiempo, medido en días. Son los días de la vida activa y contemplativa - trabajo y meditación- entrelazadas y que a partir de muy temprana edad se irán volcando en diarios, ese género que precisamente gusta de fijar la memoria en la unidad de tiempo de un día, a veces su mañana, a veces su noche o madrugada.

La sustancia de *Las palabras y los días* y *Desconsideraciones* es la misma que la de los Diarios que ya se conocen en dos volúmenes, el primer tomo que va desde 1954 a 1991, y el segundo desde 1992 a 2006.

Quizás, porque Abelardo Castillo fue un escritor forjado –más que formado- en la concepción de considerar a la literatura como un trabajo, un camino solitario, vertical y profundo, un paso extra de lo que se suele considerar como autodidactismo. Más allá de lo personal, lo decisivo. Más allá de lo autodidacta, el trabajo.

Estas nociones adoptadas tempranamente como divisas, seguro que arduamente meditadas una y otra vez, habrán signado su relación con los autores que abordaba. La presencia de Roberto Arlt y Sartre en los dos volúmenes no es casual: algo nos dice esa duplicación. El caso de Arlt es notable: en *Los trabajos y los días* aparece en segundo lugar en el índice (“El ángel al revés”) después del hermoso texto dedicado a la hora nocturna en Buenos Aires “Buenos Aires azul” (un texto eminentemente arltiano) y abre *Desconsideraciones* (“Arlt, el bárbaro”). Arlt, indudablemente, es el escritor. Y Sartre, el intelectual que envuelve en su producción totalizante, al escritor.

En “Fiat lux o de cómo gané a los 15 años el Premio Municipal” –último texto de “Las palabras y los días”- Abelardo Castillo relata con una gracia salvaje su iniciación a la literatura, una iniciación que a la vez es un destino. “Kafka, un cuaderno 9 de julio de 100 hojas (tapa dura), mi pelo largo, Rafael Barret, el billar, mi guardapolvo del secundario, Roberto Arlt y la naturaleza tienen la culpa de esto. Y esto es esto, exactamente. Las palabras



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

que ahora escribo, todas las que he escrito antes, las que acaso escribiré en el futuro". Esta trama que incluye el desafío de un profesor de contabilidad que sin embargo sabe de libros y lo lleva casi azarosamente hasta Roberto Arlt y el ineludible impacto del cross a la mandíbula, condensa un tópico crucial: el de la adolescencia.

¿Qué nos dice al respecto Abelardo, aquí y allá, en estos ensayos?

En "Hermann Hesse en el infierno" (Las palabras y los días) se nos pone al tanto acerca de que "fueron un cuento y una novela de Hermann Hesse cuyo sentido nunca llegué a comprender del todo en mi adolescencia, los que me entregaron, como hipnotizado, a la literatura".

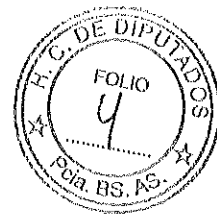
El cuento pudo haber sido uno u otro, señala Abelardo, pero está seguro de que la novela no era ni Demian ni Siddartha sino El lobo estepario. "Para comprender qué significa Hesse hay que reparar, antes que nada, en una palabra que ya he empleado en esta página: adolescencia. Excepto quizá esa monumental fábula que es El juego de abalorios, las obras de Hesse nos remiten a la adolescencia. O se lo indaga desde allí o uno se queda sin saber para siempre qué ha leído".

En Desconsideraciones hay un texto sugestivamente titulado "Las palabras y los años" que está íntegramente dedicado a la adolescencia, otra vez entendida como un rotundo misterio en el sentido de que algo sucede ahí (en esa edad tan de transición que hasta su fugacidad nos duele, herida que jamás se cura, solo se insensibiliza), y que parece marcar al escritor, al artista por extensión, con la señal de la fatalidad.

Quizás no esté de más un repaso de qué se traen entre pliegues los textos de Las palabras y los días y Desconsideraciones. Mencionamos a Arlt y a Sartre, a Poe y Hermann Hesse. Podemos hacer entonces una enumeración parcial del índice que incluya al Café de los inmortales a partir del inolvidable libro de Vicente Martínez Cuitiño, a Julio Cortázar (a raíz de su muerte en 1984); Hemingway y el arte agónico del escultor Fernando García Curten, Gardel, el ajedrez; un lugar imponente en el podio alumbra a Miguel de Unamuno, figura tutelar para Abelardo; la novela La casa de Manuel Mujica Lainez; Freud, Jack London y un notabilísimo ensayo crítico sobre genio y figura de Horacio Quiroga.

Abelardo Castillo nació el 27 de marzo de 1935 en la ciudad de Buenos Aires. Cuando tenía once años, en 1946, se trasladó junto a su padre a la ciudad costera bonaerense de San Pedro, donde vivió hasta los 18 años. En 1952 regresó a Buenos Aires.

En 1959 Castillo ganó el Primer Premio de la revista Gaceta Literaria por su obra teatral *El otro Judas*. Ese mismo año, conoció a Arnoldo Liberman y a Humberto Constantini, con quienes fundó *El grillo de papel* —continuada como *El escarabajo de oro*—, una revista literaria caracterizada por su ideología de izquierda, su adhesión al existencialismo y al compromiso sartreano de Castillo.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

En 1960, como parte de la implementación del Plan CONINTES durante el gobierno de Arturo Frondizi, se ordenó el cierre de Stilcograf, donde se imprimía la revista. Por esa época, Castillo publicó sus primeros cuentos y ganó con su cuento «*Volvedor*» el premio del concurso de la revista *Vea y Lea*, con un jurado conformado por Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Manuel Peyrou.

El escarabajo de oro apuntó a una fuerte proyección latinoamericana y es considerada una de las revistas literarias más representativas de la generación del '60. Formaron parte de su consejo de colaboradores Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Miguel Ángel Asturias, Augusto Roa Bastos, Juan Goytisolo, Félix Grande, Ernesto Sábato, Roberto Fernández Retamar, Beatriz Guido y Dalmiro Sáenz, entre otros.

Allí también publicaron por primera vez sus textos Liliana Heker, Ricardo Piglia, Sylvia Iparraguirre, Humberto Constantini, Miguel Briante, Jorge Asís, Alejandra Plzarnik, Isidoro Blaisten y Bernardo Jobson, entre muchos otros.

En 1961, la editorial *Goyanarte* de la ciudad de Buenos Aires publicó su primer libro de cuentos, *Las otras puertas*. Un jurado, integrado por Juan Rulfo, José Bianco, Guillermo Cabrera Infante y José Antonio Portuondo, le concedió a Castillo la Mención Única en el Premio *Casa de las Américas* (Cuba), por *Las otras puertas*.

En 1977, fundó junto con Liliana Heker y Sylvia Iparraguirre *El Ornitorrinco*, revista de resistencia cultural al autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, la cual se publicó hasta 1986 —años después de la vuelta a la democracia en Argentina—. Castillo fue incluido en 1979 en las «*listas negras*» de intelectuales prohibidos durante la dictadura. En 1976 se casó con la escritora Sylvia Iparraguirre.

Publicó novelas como *La casa de ceniza* (1968), *El que tiene sed* (Primer Premio Municipal, 1985), *Crónica de un iniciado* (Segundo Premio Nacional, 1991) y *El Evangelio según Van Hutten* (Premio de la Crítica a la Mejor Novela, 1999); ensayos: *Las palabras y los días* (1988), *Ser escritor* (1997), *Desconsideraciones* (2010); piezas teatrales: *El otro Judas* (1961), *Israfel* (1964), *A partir de las siete*, *Sobre las piedras de Jericó* (1968), *Salomé*, *El señor Brecht en el Salón Dorado* (1995); y cuentos tales como: *Las otras puertas* (1961); *Cuentos Crueles* (Premio Casa de las Américas, 1966); *Las maquinarias de la noche* (1992), *El espejo que tiembla* (2005), cerca de 60 relatos recogidos en el libro *Cuentos completos* (2012).

Obtuvo prestigiosos premios entre los que se encuentran el *Premio Internacional de Autores Contemporáneos* del Instituto Internacional del Teatro, UNESCO, París 1963; Premio *Casa de las Américas* 1966; el *Premio Konex* (1984 y 2004), el *Konex de Platino* 1994 y el *Konex de Brillante* 2014; el *Premio la Trayectoria* (ALA, 2000); el *Premio Nacional Esteban Echeverría*; el *Gran Premio de Honor* de la SADE y el *Premio Casa de las Américas de Narrativa* José María Arguedas (2007) por sus relatos en «*El espejo que tiembla*».



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

Su obra ha sido traducida a múltiples idiomas: francés, inglés, italiano, alemán, húngaro, esloveno, eslovaco, polaco, ruso, griego, macedonio, etc. Castillo falleció en la Ciudad de Buenos Aires el 2 de mayo de 2017, a los 82 años de edad.

Por todo lo expuesto, y con la intención de celebrar este tipo de publicaciones que rememoran y siguen difundiendo la obra de uno de los escritores bonaerenses más prestigiosos –premiado y reconocido internacionalmente- de la literatura argentina del siglo XX, solicito a las Señoras Diputadas y Señores Diputados que acompañen con su voto favorable el presente proyecto de Declaración.

411

Dr. ALBERTO CONOCCHARI
Diputado
Banco FORTES de Todos
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.